

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La experiencia educativa de las Ligas Agrarias Cristianas del Paraguay.

Nardulli, Juan Pablo (UBA).

Cita:

Nardulli, Juan Pablo (UBA). (2007). *La experiencia educativa de las Ligas Agrarias Cristianas del Paraguay. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/285>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

Título: La experiencia educativa de las Ligas Agrarias Cristianas del Paraguay

Mesa Temática Abierta N°34: Teoría e historia de la educación popular

Universidad, Facultad y Dependencia: Facultad de Filosofía y Letras, UBA

**Autor: Lic. Nardulli, Juan Pablo Nardulli, docente CBC-UBA, Investigador:
FFyL-UBA**

correo electrónico: jpnardulli@hotmail.com

Es conocida la experiencia educativa de organizaciones campesinas como el MST brasileño. La combinación de una abundante producción sobre la experiencia brasileña y otra, más bien escasa, sobre otras organizaciones de la región puede sugerirnos que las escuelas de los sintierra brasileños constituyen una realidad excepcional. En estas páginas intentaremos ofrecer algunos elementos para discutir esa idea más bien impresionista. Sugerimos aquí que experiencias educativas y de formación de diverso grado de complejidad han acompañado el desarrollo y la lucha de organizaciones sociales desde hace décadas en Latinoamérica.

Proponemos aquí acercarnos a la historia de la que sin duda ha sido la organización social más activa durante los oscuros años de la dictadura stronista del Paraguay.¹ Las Ligas Agrarias Cristianas surgieron como respuesta organizada frente al avance de poderosos terratenientes y empresarios, auspiciado por el gobierno, sobre las comunidades campesinas. En la dinámica de su lucha las Ligas van desarrollando una cierta perspectiva de transformación social en un proceso que no puede explicarse por fuera de la rica experiencia educativa que tuvo lugar en las mismas comunidades. Las *escuelitas campesinas* de las Ligas son un antecedente poco y mal conocido de los

¹ Alfredo Stroessner gobernó Paraguay entre 1954 y 1989 sostenido por las fuerzas armadas y el Partido Colorado. El régimen instaló, con apoyo y asesamiento norteamericano, un clima de represión y cooptación a las organizaciones populares en sintonía con las dictaduras latinoamericanas de la época. La tortura, la muerte y el exilio fueron la suerte de miles de paraguayos entre los que puede contarse un número significativo de campesinos.

espacios educativos de otras organizaciones campesinas de la región. Nos proponemos enfocar este aspecto de la lucha del campesinado paraguayo.

I

El proceso de avance de las empresas agrícolas y ganaderas sobre el espacio de las comunidades campesinas posibilitado por las condiciones establecidas por la dictadura en los sesenta significó la pérdida de tierras utilizadas hasta entonces para la cría de animales. Las condiciones para organizar la resistencia a este proceso en el marco de la represión stronista eran realmente difíciles. Como en otros lugares de Latinoamérica fue la iglesia católica, imbuida en el espíritu que cristalizará en el Concilio Vaticano II, la que amparó en Paraguay el desarrollo de organizaciones campesinas y obreras²(como la Juventud Obrera Católica).

En el departamento de Misiones, en 1960, se desarrollan las primeras actividades de organización que podemos considerar parte del proceso de construcción de lo que serán poco después las Ligas. La base de las Ligas fueron tanto pequeños propietarios o poseedores como campesinos sin tierra.

En San Juan Ruguá, cerca de Santa Rosa, los pobladores buscan el apoyo del párroco para detener el cercamiento de sus campos comunales dispuesto por un terrateniente local. Surge así, con el apoyo del obispo diocesano y el Movimiento Sindical Paraguayo (fundado por militantes de la Juventud Obrera Cristiana) la primera Liga Agraria que exitosamente impidió el cercamiento de la tierra en cuestión.³Las Ligas tuvieron fuerte presencia en la casi totalidad de los departamentos del Paraguay oriental.

Desde la simple defensa de la tierra las Ligas avanzaron hacia un cuestionamiento mucho más amplio y radical del orden establecido. Sobre los objetivos políticos de las Ligas Agrarias Cristianas podemos decir que hacia 1970 se identifican con la superación del capitalismo, la eliminación de las estructuras opresoras y el desarrollo de una sociedad fundamentada en la solidaridad:

² La posición crítica de buena parte de la iglesia paraguaya frente al stronismo es similar a la que encontramos en la iglesia brasileña aunque quizá el tono del cuestionamiento fuera menos radical.

³ Piñeiro, D. *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios en América Latina*, Bs.As., Clacso, 2004, Pág. 122-23.

*"Económicamente nuestro ideal es poder llegar a socializar la tierra y los medios de producción, en un sistema que no sea totalitario. No aceptamos el comunismo porque es sin Dios y absolutista. Queremos un socialismo nuevo impulsado por la fe y nuestra realidad"*⁴

El planteo de las Ligas encuentra expresión concreta en el desarrollo de emprendimientos económicos comunitarios que planteados desde una perspectiva cristiana (sintetizada en la idea de *vivir como hermanos*) retomaron saberes y prácticas propios del universo campesino vinculados a la cultura guaraní como la *minga* y el *jopoi* (ver supra). Los cursillos de iniciación para los integrantes de nuevas comunidades, orientados generalmente por sacerdotes, cerraban con el trabajo colectivo en chacras comunitarias en un primer paso del proceso hacia la "*comunitarización de bienes*"⁵. Si el proceso resultaba exitoso (los mismos protagonistas reconocen que no siempre era así) los campesinos aumentaban paulatinamente la superficie comunitaria abandonando el trabajo por parcelas.

Otra experiencia es la del mantenimiento de las parcelas individuales pero trabajadas en minga, haciendo el trabajo "*...mucho más llevadero y más rápido y además se profundiza en la amistad que les une a todos ellos*"⁶. Otra forma de minga era la realización colectiva de un trabajo "*por contrata*", es decir, por una cantidad de dinero en alguna tarea fuera de la comunidad. El gallinero común o trabajos vinculados a la cocina (a veces para vender en algún poblado cercano) eran tareas asumidas grupalmente por las mujeres.

Una experiencia interesante fue la organización de puntos de comercialización propios. Los almacenes comunitarios funcionaron de hecho como cooperativas de consumo donde el producto del trabajo comunitario era el capital inicial. La

⁴ Documento del Seminario Nacional de Ligas de marzo de 1970, citado en Equipo Expa. *En busca de 'La Tierra sin Mal'. Movimientos Campesinos en el Paraguay. 1960-1980*, Bogotá, Indo-American Press Service, 1982, Pág. 28. Al lector argentino no se le escapa la notable similitud con la perspectiva de transformación social planteada en la misma época por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM). Uno de sus principales referentes, el padre Carlos Mugica, planteaba la cuestión en términos de la lucha por "*...un socialismo que responda a nuestras auténticas tradiciones argentinas, que sea cristiano, un socialismo con rostro humano, que respete la libertad del hombre*". Citado en Vernazza, Jorge. *Carlos Mugica, una vida para el pueblo*, Lohle-Lumen ed; Buenos Aires, 1996, Pág. 99.

⁵ Una interesante descripción de este y otros aspectos de la actividad de las Ligas puede verse en Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975.

⁶ Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975, Pág. 58.

administración de los almacenes era habitualmente responsabilidad de los miembros de la comunidad en forma rotativa ya que "...cuando el encargado es fijo, es más fácil que este llegue a creerse el dueño y señor de todo y aun llegue a cometer algunas irregularidades económicas"⁷. El almacén era también el centro de concentración de la producción propia para su comercialización. Se avanzó en la compra comunitaria de semillas y otros insumos⁸.

En este punto las Ligas tocaron un lugar sensible del sistema de dominación en el campo paraguayo. El desarrollo de circuitos de comercialización alternativos que dejaban por fuera al comerciante local afectaba el circuito de apropiación del excedente comercializable. Al mismo tiempo el comerciante local era muchas veces también el hombre fuerte local del Partido Colorado con lo que la dinámica del clientelismo se vio directamente afectada:

*"Hubo zonas, como aquí en Coronel Oviedo, en una zona que se llama Santa María, que declararon las Ligas liberado de comerciantes. O sea, fundieron a los comerciantes. Todas las tiendas que había eran comunitarias. Mucho más económicas que las demás."*⁹

No nos sorprende encontrar numerosas denuncias de los referentes locales colorados contra los militantes ligeros y sus actividades donde se los acusa de toda clase de actividades perturbadoras del orden, a la vez que se pide la intervención de la fuerza pública (apéndice 2).

Pero desde nuestra perspectiva ninguna iniciativa desarrollada desde las Ligas fue más peligrosa para el orden establecido que el trabajo enfocado en la construcción del *hombre nuevo*, capaz de trabajar en la construcción de otro orden social. No es posible explicar de otro modo la preocupación oficial sobre las *escuelitas campesinas*:

"Y luego, curiosamente, el choque más grande fue con las llamadas escuelitas campesinas... Por ahí empezaron (la

⁷ Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975, Pág. 61.

⁸ Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975, Pág. 65.

⁹ Entrevista a José Luis Caravias, sacerdote impulsor de las Ligas, citado en Barbeta, Pablo N. y Lapegna, Pablo "No hay Hombres sin Tierra ni Tierra sin Hombres: Luchas campesinas, Ciudadanía y Globalización en Argentina y Paraguay" en Norma Giarracca y Bettina Levy (comp.) *Ruralidades Latinoamericanas. Identidades y Luchas Sociales*. Buenos Aires, CLACSO, 2004, Pág. 323, nota al pie.

represión): *las escuelas campesinas y las tenencias comunales. Diciendo que habían descubierto células comunistas.*"¹⁰

Las *Escuelitas Campesinas* surgen de la propia necesidad de las comunidades desde las que la escuela oficial es vista como extraña a la realidad campesina. A partir de cursos que apuntaban a problematizar la realidad campesina fue madurando la idea de desarrollar espacios educativos propios:

*"Nosotros, para empezar a organizarnos, fue gracias a un cursillo en el mes de marzo de 1971. A partir de entonces yo me embarqué en este compromiso. Ese cursillo fue dirigido por el pa'i José Luis Caravias. Nos transmitió un mensaje del Concilio Vaticano II (...) Nosotros nos dimos cuenta de que había explotación en la escuela nacional. Se exigía contribución a los alumnos, y por otro lado, la educación no era buena, no tenía en cuenta nuestra realidad (...) Los retiramos (a los niños) de la escuela oficial y nos unimos para la construcción de nuestra escuelita campesina."*¹¹

Las escuelitas son el resultado de un proceso que comienza con el trabajo de alfabetización encarado por miembros de la comunidad. Posteriormente y a medida que la apertura de espacios de formación pasó a considerarse una tarea fundamental para las Ligas comenzaron a formarse *pytyvohára* (en guaraní, *el que ayuda*), los maestros de las escuelas campesinas. Estos espacios de formación funcionaban con un calendario escolar adaptado a los tiempos del trabajo agrícola para que los niños no descuidaran el trabajo que compartían con los mayores.

La experiencia en este punto más desarrollada fue la de la escuela de Tuna en el departamento de Misiones. La misma escuelita organizó un sistema para garantizar un aceptado funcionamiento del espacio y el acceso a material de lectura y útiles a los estudiantes. En este caso se buscó incluso el reconocimiento oficial de la escuela,

¹⁰ Entrevista a José Luis Caravias, *Ibíd.*

¹¹ Testimonio de Eligio Velázquez, campesino de Piribebuy, citado en Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina. *Kokueguara Rembiasa. Experiencias Campesinas. Ligas Agrarias Cristianas 1960-1980*. IV, Asunción, CEPAG, 1993, Pág. 13-14.

presentada como propuesta de una asociación de padres. Las autoridades pasaron del silencio inicial a la represión más brutal.¹²

Estos espacios van creciendo en complejidad hasta transformarse desde 1968 en escuelas de tres ciclos de formación¹³. El primer ciclo era completamente en guaraní, lo que constituía una verdadera audacia cuando en las escuelas oficiales el uso de esa lengua hasta llegaba a ser castigado¹⁴. Desde un primer momento el trabajo en las escuelitas apuntó al descubrimiento de las razones de la situación campesina:

"En las escuelitas campesinas trabajaban los pytyvohára que ayudaban ya a los niños a fortalecer la conciencia de la dignidad de la persona. Y en otros niveles, la educación se orientó a descubrir lo que es la sociedad, a entender las estructuras, cómo están distribuidos los bienes en nuestro país, el poder y la riqueza"¹⁵

El trabajo de los pytyvohára partía necesariamente de la cotidianeidad de la vida campesina para problematizarla:

*"En casa de José hay cinco platos y dos cucharas. Y en la familia son ocho personas. Antes de ir a la solución matemática del problema, de si cuántos platos y cucharas faltan en la casa, simplemente, la pregunta y la investigación, el análisis del porqué de una necesidad insatisfecha, las causas de un hecho social injusto, la búsqueda de las raíces de los hechos. Esa era una constante, Y así era en todos los aspectos, en cada una de las materias."*¹⁶

¹² Equipo Expa, *op. cit.*, Pág. 147.

¹³ "En 1972, solamente en Misiones, Había alrededor de 28 escuelitas campesinas, con 50 pytyvohára." Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975, Pág. 53..

¹⁴ A partir de 1994 el guaraní se incorpora a los programas oficiales.

¹⁵ Testimonio de Luis Ferreira, campesino de Piribebuy, citado en Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina. *Kokueguara Rembiosa. Experiencias Campesinas. Ligas Agrarias Cristianas 1960-1980*. IV, Asunción, CEPAG, 1993, Pág. 39.

¹⁶ Testimonio de Margarita Duran, educadora de las Ligas Agrarias Cristianas, citada en Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina. *Kokueguara Rembiosa. Experiencias Campesinas. Ligas Agrarias Cristianas 1960-1980*. IV, Asunción, CEPAG, 1993, Pág. 176-177.

Los textos escolares, pensados para estudiantes de otros ámbitos geográficos y sociales, resultaron inadecuados de manera que hubo que diseñar un material completamente nuevo. Las escuelitas utilizaron una cartilla de alfabetización que es una adaptación al guaraní del sistema desarrollado por Paulo Freire y que se llamó *Ko'eti*.

Los ciclos superiores incorporan el castellano. Allí se utilizó un material elaborado por Margarita Duran, *Historia de los Pobres de Paraguay*¹⁷. Este material, interesante y de lectura sencilla, enfoca la historia del país desde la colonización hasta mediados del siglo XX apuntando a la comprensión de los orígenes de la estructura social y política del Paraguay contemporáneo, valorando el mundo indígena y campesino, y señalando las consecuencias de la penetración imperialista británica y norteamericana.

Enfrentados a la situación de los estudiantes que pretendían continuar con estudios superiores, los liguistas debieron pensar cómo resolver la cuestión del reconocimiento oficial teniendo en cuenta el carácter de las escuelitas. La solución pasó por un circuito de exámenes libres en una escuela religiosa que permitió a muchos estudiantes obtener el necesario certificado de estudios:

"Los hermanos franciscanos que estaban en Cerrito, Chaco (...) habían hecho como una especie de convenio fraternal...sin intereses económicos (...) aquellos chicos que terminaban los tres ciclos de las escuelitas campesinas, para poder hacer un bachillerato, debían tener calificaciones y formar parte del archivo del Ministerio de Educación... entonces hacían un curso, unas pruebas, unas evaluaciones globales para poder acceder a las calificaciones del sexto grado..."¹⁸

Las Ligas fueron combatidas por la dictadura stronista dentro del marco de la lucha contra la *subversión comunista*. En este punto no desentona el Paraguay con la situación regional aunque debemos tener presente ciertas particularidades del proceso histórico local. La dictadura estigmatizó como intentos subversivos de orientación marxista una multiplicidad de iniciativas opositoras que en muchos casos tenían

¹⁷ La generosidad de la autora nos ha permitido obtener un ejemplar de "Historia de los Pobres del Paraguay" recuperado tras veinte años de permanecer secuestrado por la policía stronista.

¹⁸ Entrevista a Margarita Duran, 19/7/05.

orientaciones ideológicas bien distintas. Desde esta perspectiva se caracterizó al Movimiento 14 de Mayo como parte de una "...conspiración comunista internacional que atentaba contra la raza y la nación paraguaya (...) un poderoso enemigo que utilizaba estrategias de combate deplorables, escondiéndose entre la población"¹⁹. Que el movimiento fuera expresión de otras fuerzas políticas más bien extrañas al comunismo (el movimiento estaba vinculado al Partido Liberal) no importaba realmente. En el lenguaje de la Guerra Fría semejante caracterización justificaba la más salvaje de las represiones.

El discurso oficial apuntó a descalificar el accionar de las Ligas vinculándolas al supuesto avance de la subversión marxista:

*"Se tiene la noticia de la instalación clandestina de verdaderos 'koljosts', donde el sistema de la ley ha sido simple y arbitrariamente sustituido por el 'colectivismo'..."*²⁰

Es claro que en los marcos del *sistema de la ley* solo puede existir la propiedad privada individual. Como en otros contextos latinoamericanos se atribuye a la influencia foránea el abandono del deseable individualismo. Se reiteran las imágenes de personajes extraños al *cuero social* como instigadores de actividades subversivas:

*"Se trata de elementos foráneos de muy dudosa extracción y completamente anodinos en sus lugares de origen, que vienen a querer 'hacer la América' en un sentido nuevo todavía más atroz que el de amasar fortuna a costa del sudor y la sangre de los 'aborígenes'"*²¹

Dicen Céspedes y Paredes que: "*La estrategia política del stronismo contra la disidencia se ubica dentro de una lógica militar de amigo-enemigo; (...) Pero en lo general se mantenía una lógica de guerra preventiva muy simple: impedir que se*

¹⁹ Diario Patria, Órgano Oficial del Partido Colorado, 22/12/1959. Citado en Arellano, Diana. "La lucha no termina: Movimiento 14 de Mayo para la liberación del Paraguay (1959-1961)". en Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004, Pág. 78.

²⁰ "¿Koljosets en Paraguay?" en Patria, Asunción, 16/2/1975. Citado en Equipo Expa, *op. cit.*, Pág. 144.

²¹ "La Fauna Extremista" en Patria, Asunción, 16/2/1975, citado en Equipo Expa, *op. cit.*, Pág. 144.

organice cualquier expresión autónoma del régimen, y en el caso de que se organice independientemente reprimirla antes de que se fortalezca."²²

Si la vinculación con la iglesia católica ofrecía una cierta cobertura a la actividad de las Ligas debemos decir que esto no impidió que con características e intensidad variable la represión se hiciera sentir. Durante años el hostigamiento a los ligeros estuvo a cargo de los grupos de choque de las seccionales coloradas: la temible *comisión garrote*. La intervención policial fue complementaria de esta herramienta disciplinadora.

Un punto de inflexión fue sin duda el período 1975-1977, cuando el Estado puso en Paraguay toda su estructura al servicio de la eliminación de la disidencia. El distanciamiento de la jerarquía eclesiástica creó ciertas condiciones políticas que facilitaron la represión. Grupos radicalizados de ligeros habían avanzado ya en 1972 en el intento de probar los límites del apoyo de la jerarquía eclesiástica ocupando tierra de los jesuitas y planteando un tipo de comunidad que para muchos distorsionaba el ideal de *vivir como hermanos* tal como había sido planteado hasta entonces. Sin embargo fue el desarrollo y la estrepitosa caída de la OPM (es tema de discusión si se trata de las siglas de *Organización Político Militar* u *Organización Primero de Marzo*) la que tensó la relación²³.

La represión a la OPM permitió de paso el ataque más terrible (y definitivo) contra las Ligas Agrarias Cristianas. La memoria colectiva recuerda como la *Pascua Dolorosa* el mes de abril de 1976 que marca el inicio de una represión que incluyó la cárcel, la tortura sistemática, la muerte y el exilio de miles de campesinos. En el marco del Plan Cóndor las fuerzas armadas de los países vecinos colaboraron en la detención de militantes paraguayos.²⁴ Ni siquiera los sacerdotes quedaron a salvo de la represión (ciertamente ya habían sido víctimas de ella con anterioridad aunque en otra escala): muchos de ellos conocieron la tortura, el encierro y el exilio forzado.

²² Céspedes R., Roberto L. y Paredes, Roberto. "La resistencia Armada al Stronismo: Panorama General" en Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004, Pág. 19.

²³ La OPM no llegó a operar militarmente. Las mismas fuentes policiales hablan de un limitadísimo poder de fuego, la precariedad organizativa y desastrosas fallas de seguridad. Ver Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004.

²⁴ Es el caso, por ejemplo, de Daniel Campos y Domingo Rolón que fueron detenidos en Argentina y entregados a los organismos paraguayos encargados de la represión. Boccia Paz, Alfredo. "OPM: La Profecía Autocumplida" en Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004, Pág. 184.

La represión de las Ligas Agrarias Cristianas provocó la dispersión de sus militantes. Para muchos de los que no fueron detenidos y para los que consiguieron sobrevivir a las cárceles de la dictadura permanecer en las viejas comunidades era imposible. El resultado un tanto paradójico de la violencia stronista fue que la migración de los antiguos ligueros a otras regiones del país permitió en la década del ochenta la recomposición del movimiento campesino pudiera contar con su experiencia en materia de organización.

II

Las escuelitas campesinas fueron construidas desde una perspectiva que podríamos colocar dentro del campo no siempre claramente definido de la educación popular. Punto de referencia ineludible para cualquier definición de educación popular, Paulo Freire señalaba el contraste de la *concepción bancaria* de la educación tradicional, donde el educando es una suerte de recipiente vacío (un educando objeto) que el educador iluminado (sujeto) se ocupa de llenar, con la *concepción dialógica*, donde el educador actúa como orientador para el diálogo entre los saberes populares y los saberes científicos. Pensar en clave de educación popular es reconocer la existencia de saberes populares.

Desde esta perspectiva el papel del educador es directivo²⁵ y apunta en un doble sentido. Por un lado se trata de ayudar al educando a completar esa comprensión de la realidad que el saber popular, producto de la experiencia, solo puede aprehender parcialmente. Por otra parte el trabajo del educador apunta a facilitar el proceso de apropiación de los saberes de los cuales las clases dominadas están excluidas, entre tantas exclusiones.²⁶ La educación popular es por definición problematizadora. La influencia freireana en la experiencia de las escuelitas campesinas es innegable y la corroboran los propios participantes:

"Un poco la escuelita surgió justamente por esa corriente nueva de la educación alternativa...Educación Popular en Chile, educación comunitaria allá y eso a su manera se tradujo aquí.

²⁵ El propio Freire debió desmentir la idea que le fuera atribuida, según la cual los límites entre educador y educando se desdibujan hasta desaparecer.

²⁶ Ver Freire, P., Gadotti, M., Guimaraes, S., Hernandez, I. *Pedagogía: diálogo y conflicto*. Buenos Aires, Ed. Cinco, 1987, Pág. 126.

Pero tenía tanta aceptación porque había tanta hambre y tanta escasez de educación...y también por el enfoque que tenían. Nosotros tuvimos compañeros en el grupo de Paulo Freire, en Chile, en Uruguay, en el exilio y acá."²⁷

Para los sobrevivientes de la comunidad de San Isidro del Jejuí²⁸, que hemos tomado como punto de referencia para nuestro trabajo, no hay duda sobre papel central de la escuelita en la experiencia ni sobre el peligro que representaba un espacio de estas características para el orden establecido:

"Lo que yo creo que causó más roncha y más revolución fue el producto de esa metodología, de ese esfuerzo que se hacía desde abajo con la misma gente...eso cuestiona la jerarquía...a toda jerarquía, y tiene mucho celo de su autonomía, de su autogestión. Un poco es como el arma de defensa de su dignidad, su libertad y sobre todo de la participación."²⁹

Una metodología cuestionadora de *toda jerarquía* en pos de la autogestión y la autonomía es claramente intolerable en el marco de un sistema que necesita la naturalización de la desigualdad. Los *pytyvohára* eran peligrosos al punto de hacerse explícito en las comunicaciones oficiales que la tarea docente constituyó un motivo de detención en el marco de la represión a las comunidades vinculadas a las Ligas Agrarias Cristianas:

"2) Modesta Ferreira Franco, paraguaya, soltera, de 30 años de edad, maestra de educación primaria, domiciliada en la colonia San Isidro. Detenida el 8/2/75 por desempeñarse como maestra de

²⁷ Entrevista a Braulio Maciel Morales, 15/7/05.

²⁸ La comunidad de San Isidro del Jejuí funcionó entre 1969 y 1975, cuando fue arrasada por un operativo del ejército. Llegó a transformarse en un punto de referencia obligado para las comunidades del distrito Lima, al norte del departamento San Pedro.

²⁹ Entrevista a Braulio Maciel Morales, 15/7/05.

la comunidad de base enseñando a los hijos de los colonos en casas particulares o en su domicilio. Es colorada."³⁰

La efímera existencia de las escuelas de las Ligas ha quedado firmemente registrada en la memoria colectiva del campesinado del Paraguay al punto que hablar de las Ligas es hablar de las *escuelitas campesinas*.

La experiencia de las escuelas de las Ligas Agrarias Cristianas precede en más de una década a la mayor y mejor conocida del MST brasileño. Queda planteado como interrogante si la experiencia paraguaya fue conocida en Brasil. En cualquier caso son un antecedente para las numerosas organizaciones sociales que se plantean hoy el desafío de desarrollar, a partir de sus necesidades concretas, sus propias escuelas.³¹

En las páginas precedentes hemos pretendido dar cuenta de un proceso que solo parcialmente nos es conocido. Sin embargo si, como creemos, las experiencias de organización popular de la región han generado y se han nutrido de experiencias educativas y de formación propias queda definida una línea de trabajo que solo el trabajo de investigación puede profundizar. Sostenemos que pensar desde el campo de la educación popular en Latinoamérica nos obliga a encara estos nuevos desafíos.

³⁰ Nómina de personas detenidas en Lima, San Pedro el día 9/2/75, grupo comunidad de base de la colonia San Isidro. Asunción 10/2/75. Centro de Documentación y Archivo, *Caso Ligas Agrarias*, 7 dj cont, 141.

³¹ En Argentina contamos con la experiencia de las escuelas del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) en las que estamos directamente involucrados.

Bibliografía

Piñeiro, D. *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios en América Latina*, Bs.As., Clacso, 2004.

¹Documento del Seminario Nacional de Ligas de marzo de 1970, citado en Equipo Expa. *En busca de 'La Tierra sin Mal'. Movimientos Campesinos en el Paraguay. 1960-1980*, Bogotá, Indo-American Press Service, 1982.

Vernazza, Jorge. *Carlos Mugica, una vida para el pueblo*, Lohle-Lumen ed; Buenos Aires, 1996.

Norma Giarracca y Bettina Levy (comp.) *Ruralidades Latinoamericanas. Identidades y Luchas Sociales*. Buenos Aires, CLACSO, 2004.

Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina. *Kokueguara Rembiasa. Experiencias Campesinas. Ligas Agrarias Cristianas 1960-1980*. IV, Asunción, CEPAG, 1993

Caravias, José Luis. *Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay*. Madrid, Zero, 1975.

¿Koljosets en Paraguay?" en *Patria*, Asunción, 16/2/1975. Citado en Equipo Expa.

"La Fauna Extremista" en *Patria*, Asunción, 16/2/1975, citado en Equipo Expa.

Céspedes R., Roberto L. y Paredes, Roberto. "La resistencia Armada al Stronismo: Panorama General" en Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004.

Lachi, Marcello (comp.). *Insurgentes. La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*. Asunción, Arandurá Ed., 2004.

Freire, P., Gadotti, M., Guimaraes, S., Hernandez, I. *Pedagogía: diálogo y conflicto*.
Buenos Aires, Ed. Cinco, 1987.